Los textos literarios en la clase de ELE: de la diversidad a la construcción de un mundo común

Patricia Luisa Hinjos Selfa
(Profesora colaboradora del Instituto Cervantes de Berlín)

«Se parte de una base experiencial: en el proceso de enseñar una lengua transmitimos y recibimos una serie de valores. Querer ser conscientes de ello nos da la oportunidad de reflexionar, en común, sobre lo que comunicamos y lo que deseamos comunicar» (Martín Espíldora, 2005). Nuestra labor comporta intrínsecamente un intercambio de valores y actitudes que no debemos descuidar. Esta propuesta se orienta a la creación de una conciencia de diversidad lingüística y cultural que debe ser construida en el aula, con nuestro trabajo diario, y que contribuya a hacer de nuestro mundo hispánico un mundo de todos.

ASPECTOS TEÓRICOS

1.º La base es considerar la literatura, tanto producto de la cultura, como vehículo intencionado de transmisión de la misma. Como contrapartida, la obra literaria, en cuanto que es hija de la fantasía, constituye un acto de libertad individual del autor —expresión de su «yo»—, dotada de facultades especiales que propician el acercamiento al lector, con el que tiende a lograr una fuerte complicidad comunicativa y emocional.
La literatura en cuanto acto de habla es un acto comunicativo con dimensión de acción social, que sirve para la acción, la interacción y para influir en los otros, como muestra la pragmática literaria (López Eire, 1997: 45-89).

2.º Como todo acto de habla real, el acto de habla literario viene acompañado de su propio contexto y se dirige a un lector-destinatario que posee un contexto histórico, cultural, lingüístico concreto. Pero con frecuencia el destinatario del texto no es el lector. Digamos que la intencionalidad del autor, su fuerza ilocucionaria, se ha organizado para influir en un lector que comparte con el emisor-autor un contexto y un código lingüístico, pero fuera de este marco temporal, geográfico, cultural, lingüístico o social, el lector es un receptor que se escapa, en parte, a la intencionalidad del autor y que va a resultar influido de una forma diferente a la prevista por el escritor. En ese diálogo entre autor y lector, en ese juego de espejos de creación y recepción, «nuestro pensamiento de intérpretes es siempre histórico, el sentido de un texto depende en grandísima medida de la situación histórica del intérprete, de donde se deduce muy fácilmente que todas las interpretaciones de la literatura del pasado surgen en realidad —no nos engañemos— del diálogo entre el pasado y el presente, pues es del todo imposible hacer un viaje por

el pasado sin llevar sobre nuestras espaldas el peso real que nos deparan las alforjas del presente» (López Eire, 1997: 51). Existe una distancia temporal, geográfica, lingüística, social, cultural. Esta problemática es de vital importancia para el diálogo intercultural e interlingüístico y la literatura es un material didáctico insustituible para la comprensión y participación de los alumnos en ese intercambio.

3.º El horizonte de expectativas del receptor del discurso literario condiciona la realización y la recepción, como muestra la teoría de la recepción y la psicolingüística. La facilidad o dificultad para comprender un mensaje depende también de factores externos: conocimiento del mundo, espacio cultural, combinación de creencias, memoria compartida, mentalidades. Pero el acceso de concepciones nuevas a nuestra mente conlleva la recompensa del enriquecimiento personal, la sensación de aprender, es adquirir un nuevo estatus, ganar «amigos nuevos», porque en todo aprendizaje subyace un proceso de empatía, un sentir con el otro. La literatura es, en sí misma, un diálogo intercultural.

4.º La concepción de nuestra lengua como una koiné o lengua común, un conjunto de variantes lingüísticas que enriquecen a nuestra lengua de comunicación común y le otorgan una esencia democrática. Para Hernández Alonso (2004) «precisamente la pluralidad de normas diatópicas y diastráticas en una lengua es muestra de su gran vitalidad». La diversidad muestra ese diálogo múltiple que es lo que en realidad es una lengua, un entrecruzamiento de voces que nos hace a todos más ricos y nos dignifica como hablantes, en este sentido se expresa Alejo Carpentier: «el español es una de las lenguas más ricas del mundo, pues se compone del castellano, del español de hoy, y también del de América Latina, que es de una diversidad asombrosa» (Chao, 1998: 27).

5.º Adoptamos la concepción de cultura como un conjunto de prácticas comunicativas, es una praxis, no un sistema, que parte de una perspectiva interaccional y comunicativa y es lo que nos permite comprender los significados en la interacción social[1].

6.º A lo largo de nuestra historia común se ha ido pasando por diferentes grados de eurocentrismo[2], desde el dominio absoluto del prejuicio lingüístico, cuando la «lengua española» solamente era la lengua castellana[3], hasta la situación actual, que otorga a las variantes, carta de

---

1 Se trata de la más reciente formulación del concepto, se viene utilizando en los estudios de identidades étnicas de Latinoamérica y en las propuestas de planes de educación para sociedades multiculturales y plurilingües. Un ejemplo lo encontramos en Ernesto Díaz-Couder (1998).

2 Los europeos hemos necesitado tiempo para hacernos conscientes de la existencia de un Nuevo Continente, luego para llegar a comprender que no solamente Europa transformaba a América, sino, y esta consciencia ha sido reciente, que también América cambió, cambia y seguirá cambiando a Europa y haciéndola reformular el concepto de sí misma y de «los otros». Mucho antes de que los ojos de la razón europea quisieran tan siquiera atisbarlo, el Nuevo Mundo —reveladora expresión— nos estaba americanizando, tanto como nosotros lo europeizábamos.

3 Con este término se actualizan diferentes dicotomías: la variante peninsular de los españoles conquistadores y colonos, frente a las hablas de los indios, mestizos, ... las cuales eran entendidas como productos deturpados de una

naturaleza lingüística, estatus autorizado de lengua, a la polifonía que conforma lo que hemos dado en llamar «español». La literatura no ha seguido un camino en nada diferente. El producto literario está sujeto a la noción de canon literario[4]. Los cambios de canon forman parte de los procesos de inversión de los términos de centro *versus* periferia, movimientos por los cuales las culturas marginales, instaladas en la periferia, pasan, por efecto de cambios económicos y políticos, a situarse en el centro. Esta «revalorización» de la literatura marginal, periférica, ha pasado por etapas de reconocimiento de la entidad social e histórica de grupos étnicos, lingüísticos o culturales discriminados, subyugados y oprimidos; por la conquista de una voz en el foro de discursos ignorados, descatalogados, estigmatizados; por la revisión de nuestro pasado, por transformaciones de la memoria histórica y por nuevas lecturas de la Historia. En todo caso, en nuestra literatura se han operado cambios en los paradigmas centro/periferia y un motor de estos cambios, además de la evidencia de nuevas realidades, es la idea de «proyección de futuro» presente en el imaginario común[5]. Advertimos el cambio de canon en el peso universal que ha tomado la literatura hispanoamericana[6] —o iberoamericana—, que ha pasado de ser subsidiaria, deudora y periférica, a ser tan central que hoy constituye imagen de identidad hispánica.

7.º Defendemos la comunicación intercultural en una sociedad hispánica multicultural, plural y democrática. La convivencia enriquecedora de la diversidad, donde los rasgos distintivos culturales y lingüísticos no se cierran sobre sí mismos, sino que existen para el intercambio, la solidaridad y el logro de objetivos comunes a todos. Aquí toma sentido completo la cultura como práctica comunicativa, como interacción social y personal en donde el individuo deja de ser un límite para hacerse posibilidad[7].

---

auténtica lengua castellana, y, por supuesto, frente a las mismas lenguas indígenas (puras, mixturadas, criollas, etc.); una pretendida lengua castellana (pretendida, porque a estas alturas estamos en un estado de la lengua castellana que es ya producto de muchas influencias, y que, al mismo tiempo, está en el tránsito de ser ya una cosa diferente a lo que era o seguía siendo), es decir, de Castilla central y del norte, frente a variantes peninsulares del sur, insulares de Canarias, etc. Es, por tanto, palmaria la falacia del término.

4 Consideramos óptima para este caso la definición de canon literario como «el sub-discurso hegemónico sobre la literatura en una determinada formación económico-social que contrasta con otros sub-discursos catalogados de subalternos (desplazados, marginados o subyugados). (Villegas, 1984 y Pinto, 1990, ápud Leiva Quirós 2003).

5 Esta es una fuerza de gran eficacia operativa, es la misma que está haciendo a la lengua española la segunda en implantación mundial como lengua de comunicación, como lengua franca. Es el efecto de dirigir la mirada hacia el horizonte, es un resultado y un motor de la emergencia económica de un grupo humano que eleva su prestigio socio-cultural y lingüístico y actúa multiplicando su poder. Esta «proyección de futuro» en el imaginario común, transforma la construcción de la imagen del presente y es un impulso inversor del orden jerárquico. La relevancia progresiva de lo que se encuentra en la periferia nos hace imaginarla ya hoy como centro del futuro próximo.

6 La presencia de América en la literatura de España, en el canon clásico, nos la recuerda Germán Arciniegas, hablando del diario de Cristóbal Colón: «Cuando estas páginas se leen en España, España empieza a vivir de la imagen de América. Los cronistas del rey, los historiadores, se inspiran en ellas. Llegará un día en que Cervantes o Lope echen mano de allí para sus novelas, sus comedias, sus versos» (Arciniegas, 1964:39).

7 «... no absolutizar ningún horizonte hermenéutico como el que da sentido al hecho cultural, pues la cultura pasa a través de la interpretación. En definitiva, desde la *Kenosis* aparece un *ethos*: quien no pierde su alma no la salvará.

PARTE PRÁCTICA – TEXTOS

Queremos hacer mención de algunos puntos que deben ser tenidos en cuenta.

— Las obras literarias muestras de la peculiaridad y diversidad del mundo hispánico no deben ser reservadas para los niveles superiores, pues no son productos literarios marginales, anecdóticos o inferiores, ni literaturas periféricas a un centro cultural.
— Hay que trabajar con ellas más allá de una explotación didáctica al uso, pues la literatura es un modo de influir en el otro, un ejercicio comunicativo[8] y un diálogo intercultural.
— Darles un uso «comunicativo intercultural» en la clase de enfoque comunicativo basado en la realización de tareas[9]; aportar textos y contextos ricos «que permitan a los alumnos cuestionarse aspectos culturales que daban por seguros. El desarrollo de la conciencia del alumno debe aspirar a ser crítica» (Bermejo Alonso, 2003); trabajar para el acercamiento, profundización y comprensión del otro y propiciar la empatía[10].

LOS CUENTOS

Presentamos ejemplos de posibilidades prácticas para la clase de ELE.

— En «El Inca Garcilaso de la Vega o el conquistador conquistado», se da la intelectualización, por parte de Mujica Lainez, de la temática del mestizaje.

Es la disolución, incluso de la persona -sujeto como *ego*, en la entrega del amor como anonadamiento desde el no yo. Aquí puede darse el juego cultural. Si la cultura pasa por la hermenéutica, esa "*koiné de la cultura contemporánea", la "aventura de la diferencia"* es una riqueza en medio de su debilitamiento, aunque no debilidad» (Soto, 2001: 411).

8 La amplia gama de posibilidades que nos abre la literatura es inmensa y poco explorada: «Reír, llorar, sentir, vivir, aprender... Estas son solo algunas de las posibilidades que nos ofrece la lectura, puesto que la literatura le habla a nuestro cuerpo, a nuestro espíritu, sacude nuestros sentimientos, despierta nuestros sentidos, estimula nuestra imaginación, nutre nuestro intelecto... En ella está todo: la posibilidad de entrar en un mundo conocido y nuevo a la vez, porque por un lado comparte el aspecto humano común a todos, y por otro nos conduce a mundos extraños y sugerentes» (Benetti, Casellato, Messori, 2003: 15).

9 Seguimos la línea del manual *Más que palabras. Literatura por tareas*, en cuyos fundamentos metodológicos se expone: «la aplicación del enfoque por tareas, que se convierte en una herramienta pedagógica ideal para animar a los estudiantes, tanto al estudio, como al disfrute de la literatura. Con la metodología empleada, se tiene en cuenta al alumno y a sus experiencias, y se realizan actividades que requieren de la implicación personal y de la cooperación con sus compañeros, convirtiendo, así, el aula en un espacio de aprendizaje, de reflexión y de comunicación; al final del recorrido didáctico, el alumno habrá elaborado un producto que integrará todo lo que ha aprendido» (Benetti, Casellato, Messori, 2003:15).

10 Las características básicas de un hablante intercultural serían: «1. Es consciente de sus propias identidades y culturas, de cómo otros las perciben, y es conocedor de las identidades y culturas de las personas con quien interactúa. 2. Establece lazos y media entre su propia cultura y la de los otros. Además es capaz de explicar diferencias y de vislumbrar la humanidad subyacente que las compone. 3. Tiene conocimiento de una o más culturas y disfruta de la capacidad de descubrir y de relacionarse con gente de otros entornos. 4. Es consciente de que se encuentra inmerso en un proceso que se desarrolla constantemente y que nunca finaliza» (Byram y Fleming, 2001: 15, ápud Bermejo Alonso, 2003).

— En «Retrato de una infancia habanaviejera», los aspectos físicos y vitales del mundo cubano, concretizados en La Habana Vieja.
— En «El sueño de los alcauciles», Quiñones nos hace asistir al mundo de lo inconsciente de un escritor profundamente identificado con la realidad de «lo gaditano».

Existe una gradación espacial en los cuentos: el primero vive en un espacio grande y lejano temporalmente; el segundo se escenifica en lo pequeño y cercano espacialmente; el tercero se circunscribe a un mundo espacial profundo en el interior humano.

Los personajes también guardan diferencias en cuanto a lo que representa su carácter: el protagonista del primer cuento personifica la acción y la sobreabundancia, que lo lleva al conflicto de escisión entre dos mundos, es el drama del mestizo; la protagonista del segundo se caracteriza por la apatía y la carencia; el narrador del tercer cuento, su experiencia onírica, nos da a conocer su emocionalidad, el mundo de sus sensaciones.

El Inca Garcilaso de la Vega o el conquistador conquistado

Reflexión sobre la figura del gran escritor peruano, fundador de la literatura hispanoamericana con su obra *Los Comentarios reales* (1609). A través del personaje histórico, el autor se retrata en lo distante. El escenario es reconstruido, remoto temporalmente, pero amplio —América-España—; lo espacial es mental y literario y sirve para un enfrentamiento con el pasado. La identificación es indirecta e ideológica, la figura del «mestizo» se encuentra intelectualizada. En tanto que el Inca representa el arquetipo del «mestizo», el relato tiende a universalizar la problemática del mestizaje, en su dicotomía cultural y lingüística. El personaje es dramático, escindido interiormente, vive, en sucesivas etapas, en, para y de cada uno de sus dos «mundos»; su lema es acción y pensamiento; la sobreabundancia de sus cualidades físicas e intelectuales es la causa de su combate interior. Mujica Lainez perfila un paradigma de la realidad humana, enunciado en el apodo: «conquistador conquistado», una bella ironía que es el primer paso para la superación del drama humano y para alcanzar un estado de homogeneidad cultural, en la que nadie se pueda sentir más o menos mestizo que otro.

1) Actividades previas a la lectura del texto

1. ¿Cuáles consideras que son las diferencias entre América y Europa?
2. ¿Qué significa emigrar? Discutir. Informaciones sobre personas emigrantes.
3. ¿Piensas que toda la gente de tu país ha nacido en él? ¿Esto te parece importante?
4. ¿Cuántas lenguas se hablan en tu país? ¿Os entendéis pese a las diferencias?

5. ¿Siempre has vivido en el mismo lugar o te has cambiado de país o continente?

2) Actividades posteriores a la lectura

1. Reflexionar sobre: conquistar, conocer/imaginar, soñar/recordar, arrepentirse …
2. Definir Historia. ¿Por qué y para qué se escribe la Historia y las pequeñas historias de los pueblos y de la gente? ¿En qué lengua se tienen que escribir?
3. No solo la historia de los libros importantes es importante, también lo son las tradiciones o leyendas y cuentos. Si conoces alguna cuéntala y te contarán.
4. ¿Qué parte del cuento de El Inca te ha gustado más? ¿Por qué? Explícalo.
5. ¿Por qué el Inca se marchó del Cusco a España, por qué quería volver al Perú de mayor? ¿Qué relación tiene con escribir su obra sobre la historia del Imperio incaico y sobre la conquista española? ¿Por qué se nombró a sí mismo el Inca?
6. Pintar El Cusco, a Garcilaso y su familia, su palacio, las plantas y animales que vivían allí. Otro equipo hace lo mismo respecto a Montilla y Córdoba.
7. Vamos a discutir: la mitad está a favor de que todos los niños sean como su madre y las niñas como su padre, o al revés; la otra mitad defiende la postura contraria. Elaborar los argumentos previamente.
8. ¿Con quién se sintió el Inca identificado, cuándo, dónde, por qué y cómo?
9. Explicar oralmente o por escrito, el último párrafo del cuento:

> «Por ello, nos atreveríamos a apodarle «el conquistador conquistado», ya que simboliza el desquite de la raza vencida sobre la dominadora. Triunfo de seducción sutil, que no de hierro» (Mujica Lainez, 2001: 393).

Retrato de una infancia habanaviejera

Estamos ante un monólogo que incorpora elementos de la lengua coloquial, con rasgos locales y generales de la variante cubana; lengua, «de la calle», peculiar de La Habana, concretamente, de la Habana Vieja. Descripción de la vida cotidiana, la ciudad en sus elementos arquitectónicos y urbanos; es el espacio del barrio, restringido e inmediato. La protagonista, trasunto de la escritora Zoé Valdés, dibuja un retrato «típico», tópico, que la aleja de los aspectos íntimos de su personalidad. La visión crítica de la situación nacional, carece de dimensión ideológica, aunque no está ausente el sarcasmo, pero ni este aspecto, ni la fotografía de la ciudad, nos devuelven sino todo lo que el personaje «no tiene», se caracteriza por la carencia y por la apatía y la indolencia. Los elementos externos al barrio, son el fotógrafo

extranjero, que representa al «otro», el que está fuera, y el que no se engalana de «carencia», ese «otro» conoce el mundo, se mueve, viaja, tiene cosas y experiencias, vive; externo es, también, lo que llega con la televisión, las telenovelas españolas y brasileñas, los «puentes» dentro del mundo iberoamericano.

1) Actividades previas a la lectura del texto

1. Describe la ciudad o el pueblo en donde vives, o hayas vivido; recordar la infancia (familia, amigos, la casa, actividades). Relatar, exposición gráfica.
2. Pregunta difícil: ¿Puedes definirte como perteneciente a un grupo humano? Te ponemos como ejemplo una estrofa de una canción: «Yo soy un moro judío que vive con los cristianos, no sé qué dios es el mío, ni quienes son mis hermanos». ¿A qué país o zona crees que pertenece esta canción? Usar también materiales, como canciones, películas, documentales relacionados, etc. Proponer debates.
3. ¿Conoces La Habana? ¿Cómo es el casco antiguo de una ciudad?

2) Actividades posteriores a la lectura

1. Discutir por qué dice la protagonista que no es «exclusivamente negra».
2. ¿Conoces a alguien que se le haya derrumbado la casa y vivió en casa de otros?
3. ¿Qué le gusta y qué no le gusta a la protagonista de vivir en su ciudad? ¿Y a ti?
4. ¿Cómo podríais definir su carácter? ¿Qué cosas tienes tú en común con ella?
5. ¿Tú o alguien de tu familia o amigos veis telenovelas? ¿De qué país son? ¿Qué se puede aprender en ellas? Algunos aprenden a través de la literatura. Habla de las cosas más importantes que has aprendido o que más te ha gustado saber.
6. ¿Qué quieres ser, o qué querías ser, de mayor? En la próxima clase, te toca formar equipo con las personas que quieren o querían ser cosas diferentes a ti.

El sueño de los alcauciles

El escritor gaditano Fernando Quiñones, relata un sueño. La escena es delirante, rompe la coherencia de lo real, se mezclan las épocas y sus personajes, estos viajan hacia delante en su propio tiempo vital. Hay coherencia en el aspecto interior, alegorizado en un bar típico de Cádiz, metáfora del inconsciente. Lejos de lo ideológico, intelectual, real externo, lo importante son las personas: su comportamiento, su personalidad, el ambiente de la escena; todo en ellos es la imagen

de su carácter: sus disfraces, sus vestimentas, son un modo de mostrar su deseo de «ser yo mismo». Es un retrato del aspecto más íntimo del autor. Lo espacial es un microcosmos, un espacio psíquico, fuera del tiempo. Es el relato que más abunda y ahonda en la peculiaridad, aunque tiene un universo de referencias muy amplio, se restringe a «lo gaditano».

1) Actividades previas a la lectura del texto

1. Nombra a los personajes importantes de tu país, región o ciudad: políticos, artistas, escritores, actores, deportistas, cantantes, etc. Hacer una lista con todos.
2. Intenta contar a tus compañeros el sueño más extraño que hayas tenido y el más bonito, también. Para ello estaría muy bien hacer dibujos.
3. ¿Cuál es tu música favorita? Muestras, escuchar, letras, etc. Es muy importante la música en español. ¿Conoces el flamenco? Cuenta todo lo que sepas de él.

2) Actividades posteriores a la lectura

1. ¿Sabes dónde está Cádiz? Fotos, información turística, etc. sobre Cádiz y su historia, o sobre Andalucía en general. En los tres mil años de Cádiz, mucha gente de orígenes diferentes ha vivido y vive hoy allí. Exposición en clase.
2. ¿Puedes recordar cosas que tengan nombres diferentes en español? Puedes comparar con tus compañeros e intentar hacer una pequeña lista entre todos.
3. ¿Te gustan los disfraces? ¿Para qué sirven? ¿Por qué te has disfrazado tú cuando lo has hecho? ¿Hay carnaval en tu ciudad? Algunos carnavales de algunas ciudades de España y de Iberoamérica son muy famosos ¿Sabías que el Carnaval es la fiesta de Cádiz? Buscar más información y hacer una exposición.

* Las actividades se proponen en equipos, según el aprendizaje cooperativo.

3) *Tareas finales-Propuestas*

— Como tarea final para el primer cuento: escribir la biografía de un personaje histórico o literario, que haya vivido en dos o más culturas, si es posible, del mundo hispano.
— Tarea final para el primer o para el segundo cuento, o para ambos: elegir a un personaje que se destaque por ser un luchador por los derechos humanos, etc., confeccionar una entrevista. Un aliciente sería enviarla a revistas para realizarla.

— Tarea para el tercer cuento; hacer juntos una chirigota o coro de carnaval (letras, música, disfraces, tema y nombre). Otra tarea: preparar en equipos una exposición oral, acompañada de canciones y de imágenes, sobre el flamenco o algún aspecto del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

Corpus didactizado

Mujica Lainez, Manuel, 2001, «El Inca Garcilaso de la Vega o el conquistador conquistado», en: *Cuentos completos*, vol. 2, Madrid, Alfaguara, pp. 385-393.

Quiñones, Fernando, 2003, «El sueño de los alcauciles», en: *Tusitala. Cuentos completos*, Madrid, Páginas de Espuma, pp. 822-824.

Valdés, Zoé, 2002, «Retrato de una infancia habanaviejera», en: *Nuevos narradores cubanos*, Madrid, Siruela, pp. 17-24.

Bibliografía usada

Anula Rebollo, Alberto, 1998, *El abecé de la psicolingüística*, Madrid, Arco/Libros.

Arciniegas, Germán, 1964, *Biografía del Caribe*, Buenos Aires, Sudamericana.

Benetti, Casellato, Messori, 2004, *Más que palabras*, Barcelona, Difusión.

Bermejo Alonso, Sergio, 2003, «El aula de ELE, una cultura constructiva. Nuestra percepción del otro», *XII Encuentro práctico de profesores de ELE*, Barcelona, 2003. http://www.encuentro-practico.com/talleres-2003.html <8/2/2005>

Biedma, Aurora, y Lamola, M.ª Ángeles, 2003, «Un texto no es un pretexto», *XII Encuentro práctico de profesores de ELE,* Barcelona, 2003, http://www.encuentro-practico.com/talleres-2003.html <8/2/2005>

Chao, Ramón, 1998, *Conversaciones con Alejo Carpentier*, Madrid, Alianza.

Díaz-Couder, Ernesto, 1998, «Diversidad Cultural y Educación en Iberoamérica», *Revista Iberoamericana de Educación. Número 17. Educación, Lenguas, Culturas,* mayo-agosto, http://www.campus-eoi.org/oeivirt/rie17a01.htm

Elliott, John H., 1972, *El Viejo Mundo y el Nuevo*, Madrid, Alianzal.

Hernández Alonso, C., 2004, «¿Qué norma enseñar?», en *CVC. Congreso de Valladolid*. http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_e…

Inca Garcilaso de la Vega, 2001, *Comentarios reales*, Madrid, Cátedra.

López Eire, A., 1997, *Retórica clásica y teoría literaria moderna*, Madrid, Arco/Libros.

Lozano, Nydia, «El ámbito de la literatura hispanoamericana», monografías.com http://www.monografias.com/trabajos11/elamlit/elamlit.shtml <29/3/2005>

Martín Espíldora, Pilar, «ELE: educar(se)en la estética», Seminario celebrado en el Instituto Cervantes de Berlín, el día 29/4/2005.

Martínez Sallés, Matilde, «Libro, déjame libre. Acercarse a la literatura con todos los sentidos», http://www.sgci.mec.es/redele/revista/martinez.htm <8/2/2005>

Quirós Leiva, 2003, «Desentrañando los estudios sobre canon de la literatura», http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpypFAp1VADwndIAGs.php
Soto, Gonzalo, 2001, «Multiculturalismo y evangelio durante la conquista», en F. Castañeda y M. Vollet (eds.), *Concepciones de la conquista*. *Aproximaciones interdisciplinarias,* Santafé de Bogotá, D. C. Colombia, Ediciones Uniandes.